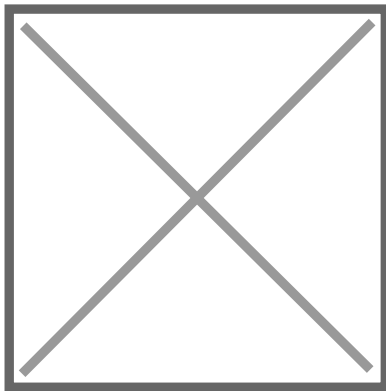




CRÍTICA LITERARIA

El long play de Ernesto Cardenal

Alejandro Zambra

Poesía reunida
Ernesto Cardenal. Editorial Andrés Bello,
2002, 539 páginas.

Hace ya algunos años, en una concurrencia lectura en la Feria del Libro de Santiago, el poeta, político y sacerdote nicaragüense Ernesto Cardenal tuvo que hacer visibles esfuerzos para discurrir su solista cuando el público, irremediablemente de poder, comenzó una efusiva y prematura repatriación de su herencia. A un entusiasmo que abrió los fogos declarando "qué bueno que todavía podemos decirle compañero" una señora explicó repulsoamente "qué bueno que todavía podemos decirle padre" y un sacro, acaso con intención conciliadora, resaca la escena con un sentido "qué bueno que todavía podamos decirle poeta".

A parte del efecto trágico "ninguno de los epigramas repató en que la pala-

bra "vocación" era tremendamente obvia", la anécdota muestra con claridad los prejuicios que circulan en torno al poeta. Más sencillo y más rápido que leerlo es continuar con los lugares comunes del revolucionario sandinista, el discípulo de Thomas Merton o el sacerdote suspendido por Juan Pablo II.

Una selección de la poesía de Ernesto Cardenal permite cerrar la ventana al vocinglero y observar cómo las diversas voces de su obra (desde el peregrino amoroso de los "Epigramas" hasta la discriminación científico-religiosa del "Canto obvio", pasando por el notorio progreso de la famosa "Oración por Marilyn Monroe") tienden a fundirse en una visión común de la poesía como

crónica social y del poeta como un sujeto crítico de las contradicciones de la vida contemporánea.

Conmovido por la forma que adquieren los sucesos en un mundo que ha perdido su centro, el autor pasa del

Muchos poemas de esta antología resuenan como la banda sonora de cierta época. El efecto puede encantar o desilusionar al lector, pero de todos modos vale la pena experimentarlo.

desencanto a una sorprendente nostalgia del momento o, más precisamente, de un tiempo prehistórico en que el poeta era también un sacerdote y soñaba con un profeta cuyas visiones a temblabas y condujeron a la comunión.

La posibilidad o la esperanza de que ese tiempo engrese es el tema de la obra y de la vida de Ernesto Cardenal.

Irmado en la vanguardia neobólica de Ezra Pound, el poeta muy pronto se involucra con el entusiasmo de la ge-

nación beat, de manera que sus textos a menudo recuerdan el vitalismo prosaico de Kerouac, Ginsberg y compañía. Hay que decir, sin embargo, que en Cardenal el tono mundano queda algo inhibido o subordinado al deseo de alcanzar visiones sociales mundanas o de cambiar como fue y quizás todavía es su proyecto existencial y cristiano.

Naturalmente, muchos poemas de este libro resuenan como la banda sonora de una época. El efecto puede encantar o desilusionar al lector, sin duda de que operen los prejuicios antes citados. Con todo, esta selección que incluye algunos poemas no anticipados anteriormente, como el notable "Visto a Nueva York" demuestra que Ernesto Cardenal es mucho más que un buen lector de la poesía en lengua inglesa o una leyenda viva de la historia latinoamericana. Su obra es un long play que, con o sin nostalgia, vale la pena volver a escuchar.

18 OCT 2002 p. 35

El Long play de Ernesto Cardenal [artículo] Alejandro Zambra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Long play de Ernesto Cardenal [artículo] Alejandro Zambra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)